

I. ANTECEDENTES

A. La Economía del Hogar. 4/

La idea principal dentro de la nueva "economía del hogar" es que la unidad familiar es una unidad para la toma de decisiones de una forma análoga a como lo es la empresa dentro de la teoría económica tradicional. Esta unidad familiar toma decisiones respecto al consumo y la producción con el objetivo de proporcionar utilidad a los miembros que la componen. Las decisiones respecto al número total de hijos a tener, forman parte del total de decisiones ya que los niños son considerados como bienes producidos por la misma unidad familiar. Con este nuevo enfoque es posible establecer claramente cuáles son los beneficios (utilidad) y los costos (uso alternativo del dinero y del tiempo) asociados con tener hijos.

Por ejemplo, dado que tradicionalmente se ha considerado a la mujer (esposa) como la persona que atiende el hogar y cuida de los hijos, es posible obtener el costo de tener hijos a través del costo de oportunidad de la mujer en el mercado de trabajo.

Sin embargo, hay que considerar que la conducta de fecundidad observada depende en parte de las actitudes hacia el control de la natalidad y de la extensión de la información acerca de prácticas de control de la fecundidad, a la vez que de las condiciones de oferta de tales prácticas.

Por otra parte, otro factor que puede entorpecer el análisis de la fecundidad dentro de ese contexto, es el hecho de que la función de utilidad de la unidad familiar pudiera no ser análoga a la función de utilidad de cada uno de los miembros de la unidad familiar, principalmente la de la mujer.

Considerando todo esto, se estimó conveniente trabajar con un modelo en donde la mujer sea la unidad que tome la decisión y en donde intervengan además de las variables económicas, ciertas variables sociológicas. Al hacer esto se está pensando en incluir ciertos valores que la sociedad impone a los individuos y que limitan hasta cierto grado su libertad para elegir.

B. Aplicabilidad de los Supuestos de la "Economía del Hogar" a un país en desarrollo.

La teoría de la nueva "Economía del Hogar" ha sido objeto de crítica tanto por su carácter restrictivo al considerar únicamente factores económicos, como por los conceptos que involucra.^{5/} Por ejemplo los conceptos como calidad versus cantidad de hijos y la llamada función de producción doméstica no son directamente observables. La interacción de marido y mujer en la toma de decisiones y la posibilidad de que este tipo de decisiones sea más bien secuencial que instantánea, en el momento de contraer matrimonio, no son tomadas en cuenta.

Este tipo de problemas restringe la aplicabilidad del enfoque. Su aplicabilidad a países en vías de desarrollo enfrenta problemas adicionales.

La crítica principal a su aplicación estaría relacionada con el concepto "costo de los hijos".^{6/} Dado que en este tipo de países el nivel educativo de las mujeres es bajo, aunado al hecho de que las oportunidades de ocupación para las mujeres casadas son muy limitadas, el costo de oportunidad de la mujer sería cero.

Es indudable que ésta es una crítica válida. Sin embargo, para el caso de México, y especialmente dentro de las áreas metropolitanas de Monterrey, Guadalajara y la ciudad de México, el acceso a la educación y a los trabajos productivos para las mujeres es un hecho. Tomando este factor en consideración se procedió a desarrollar un modelo simple que permitiera tener un marco teórico adecuado, a la vez que pudiera ser probado empíricamente.